



El dinero, la inflación y los bancos centrales. ¿Quién marca el precio del dinero?

- Yo, las de 20 céntimos; tú, las de euro.
- Uno, dos, tres, cuatro...
- ¿No puedes contar en voz baja?
- Dejad de contar que a lo mejor no se hace el viaje.
- ¡Sí, hombre! El viaje de fin de curso no se toca.
- Los del C, que han cambiado la ruta y el presupuesto, se han cargado el “camping” y dicen que albergue pijo con piscina y discoteca. ¡Saldrá por un pastón!
- Entonces con lo que tenemos no llegamos...
- Los del C siempre la lían. Pero tengo una idea...
- ¿Tú, una idea?
- Eh, ¡sin faltar!

¿Quién marca el precio del dinero? Recordemos que uno de los objetivos principales de un Banco Central es controlar la inflación, y para ello debe controlar la cantidad de dinero que existe: si aumenta la cantidad de dinero para las mismas cosas, el precio de estas aumenta o, lo que es lo mismo, con un mismo billete podemos comprar menos cosas.

Para controlar la cantidad de dinero, el Banco Central tiene dos herramientas: la “máquina de hacer dinero” y la política monetaria. Solo los bancos centrales tienen la potestad de ser emisores de billetes y monedas de curso legal, por lo que pueden controlar la cantidad de dinero físico que existe. Pero hoy en día el dinero físico es una parte muy pequeña del dinero que utilizamos, el mayor porcentaje es dinero bancario. Cada vez que un banco concede un préstamo, de alguna forma crea dinero bancario. ¿Y cómo controla el Banco Central los préstamos que conceden los bancos comerciales? Pues moviendo, con su política monetaria, al alza o a la baja el tipo de interés básico del sistema.

Por tanto, ¿quién marca el precio del dinero? Pues en primera instancia el Banco Central, ya que es su principal herramienta de política monetaria para poder controlar la cantidad de dinero bancario y, en consecuencia, el nivel de precios o inflación.

- ¡Aquí, Leo!
- ¡Viva la discreción! Menos mal que no he visto a nadie del C por aquí.
- Venga, deja el teatro y cuenta.
- He hablado con los del B y están de acuerdo. La idea es montar algo juntos y pasar del albergue.
- ¡Sí, claro! Y ellos van, nos hacen caso, y aceptan... ¿Y qué más?
- Está todo pensado, pequeña. Tengo un as en la manga.
- No, en serio, en serio. El as en la manga es ¡la Domínguez!
- ¿La dire? ¿Qué pinta ella en esto?
- Pintar no pinta, pero escribe de muerte. Ha hecho una nota que no veas. Anda, léela.
- “Con el fin de que nadie quede excluido por motivos económicos, el presupuesto del viaje de fin de curso tendrá un límite que no superará...” Oye, genial, ¿no?
- No me ha costado nada convencerla.
- ¿Cómo lo has conseguido?
- Ah...



Si sube la inflación, si suben los precios, el Banco Central ejecutando su política monetaria subirá el tipo de interés para intentar rebajar el nivel de precios de la economía. Pero ¿por qué si el Banco Central sube el precio del dinero baja la inflación? Veámoslo, hemos de entender tres pasos.

Primero: el Banco Central es el banquero de los bancos. Cuando sube el tipo de interés, significa que cobra más caro a los bancos por los préstamos que le piden. Segundo: los bancos también se prestan entre ellos a un tipo de interés (el famoso tipo “EURIBOR”) que es superior al tipo de interés básico del Banco Central. Tercero: los bancos comerciales prestan a familias, empresas y estados a un tipo de interés superior al EURIBOR.

Por tanto, si el Banco Central sube el tipo de interés, actúa como un dominó en toda la economía, ya que también el EURIBOR sube, las hipotecas suben, los créditos al consumo suben, etc. El dinero en todo el sistema será más caro y el consumidor no pedirá tanto dinero, con lo cual comprará menos, la demanda bajará y las empresas bajarán precios para que la gente compre... ¡Y bajará la inflación!

¿Que los precios bajan demasiado? Pues el Banco Central bajará el precio del dinero para que la gente se endeude con más facilidad y así reanimar el consumo.

- Vamos a montar un pollo que ni “camping” ni albergue: nos iremos a las Seychelles.
- Hombre, tampoco vamos a recaudar tanto, ¿eh?
- ¿Que no? Ya verás. Anda, Leo, cuelga esto.
- Fiestuqui.
- No te habrás pasado de presupuesto...
- ¿¡Qué dices!?! Oye, ¿y si al final recaudamos más con lo de la fiesta? Se ha apuntado todo el mundo.
- ¡Si sobra, se guarda por si acaso!
- ¿Por si acaso qué?
- ¡Por si acaso se guarda y basta! Que el dinero es como una montaña rusa y lo importante es que...
- ¡Que nadie se quede fuera!
- ¡Así se habla!

Esto siempre es así, es un péndulo. La política monetaria es esto: bajar y subir el tipo de interés básico del sistema. Es una sucesión de subidas y bajadas que mantienen bajo control el nivel de inflación de una zona monetaria.